

## El realismo de Pérez Galdós

Félix Rebollo Sánchez

Muchos nos preguntamos si Galdós tuvo un plan para desarrollar la magna obra que nos ha dejado, tal vez irrepetible. A veces, no tenemos en cuenta sus escritos antes de entregarse totalmente a lo que concibió. Por ejemplo ya en 1866 en un artículo en *La Nación* exigía “realidad, realidad; escribamos la verdad de las miserias sociales (...). Realidad, realidad, queremos ver el mundo tal cual es, la sociedad tal cual es, inmunda, corrompida, escéptica, cenagosa, fangosa, etc.”. En cuanto a la novela, tenemos que referirnos a su artículo “Observaciones sobre la novela contemporánea en España” cuando comentó el libro *Proverbios* de Ventura Ruiz Aguilera. Aquí, Galdós expone su proyecto literario: “la novela moderna de costumbres ha de ser la expresión de cuanto bueno y malo existe en el fondo de esa clase, de la incesante agitación que la elabora, de ese empeño que manifiesta por encontrar ciertos ideales y resolver ciertos problemas...”. No podemos olvidar que Pérez Galdós hunde sus raíces en Miguel de Cervantes en lo tocante al humor, la ironía, en la concepción perspectivista de la realidad. A los lectores nos sorprende su capacidad creadora con un vitalismo al que solo Cervantes ha llegado. El mundo galdosiano abarca la sociedad concentrada en Madrid. Se dedicó toda una vida contestar a la pregunta ¿cómo es España? No hay sector de la vida española que escape a la mirada de Galdós. Nos propuso que hubiera armonía en lo político, en lo social y en lo humano, y todo basado en una distribución equitativa de la riqueza y la libertad se convierta en la almena para que cada persona pueda expresar lo que piensa, vea; ansía sin que haya muros que lo impidan.

En su discurso de entrada en la Academia en 1897 con el título “La sociedad presente como materia novelable” definió su espíritu creador como novelista, aunque ya antes lo había escrito en la *Revista de España*, XV, núm. 5757, julio de 1870, con el título “Observaciones sobre la novela contemporánea en España” en el que plasma qué es lo que pretende: “Imagen de la vida es la novela, y el arte de componerla estriba en reproducir los caracteres humanos, las pasiones, las debilidades, lo grande y lo pequeño, las almas y las fisionomías, todo lo espiritual y lo físico que nos constituye y nos rodea, y el lenguaje, que es la marca de la raza, y las

viviendas que son el signo de las familias, y la vestidura” (...). Antes, en su artículo citado, nos había advertido: “Pero, la clase media, la más olvidada por nuestros novelistas, es el gran modelo, la fuente inagotable. Ella es hoy la base del orden social”.

Adentrarnos en **el realismo** es ir muy lejos ya que tiene muchas acepciones, bien es cierto que interrelacionadas. Quizá el más fácil de comprender sea la semejanza del entorno con la creación del artista. F. Engels lo definió como “además de la exactitud de detalles, la representación exacta de caracteres típicos en circunstancias típicas”. Es cuando la burguesía se encarama en el poder y olvida el espíritu con que nació al aliarse con las fuerzas conservadoras. Los autores lo critican. Surge el realismo decimonónico, en el que una de sus máximas es la objetividad para reflejar la vida contemporánea. Subyace como ha escrito A. Hauser “el arte de la oposición”, pero con nitidez quiere reproducir fotográficamente la realidad, y cuando esta trasciende es lo que denominamos naturalismo, que es lo que pretende Galdós con *La desheredada* (1881), **primera novela naturalista en España**, que proseguirá en esta década con un predominio nítido hasta que se adentra en el realismo espiritualista.

Galdós sajó, con habilidad, aquella sociedad que él también conocía. A ella se acercó con el propósito de diseccionarla y explicarla. “Cual Diablo Cojuelo” vio las capas sociales madrileñas. La vida de Madrid le apasionó, por eso observó, pensó, reflexionó y se decidió a plasmarla. Sin olvidarnos de que también se acercó a la Historia de España desde un lugar sagrado como el Ateneo de Madrid (“**El Ateneo era entonces como un templo espiritual**”). Allí consagró **la técnica realista** con ese narrador omnisciente que nos inunda con el más mínimo detalle de la vida de los personajes, si salvamos *El amigo Manso* y *Lo prohibido* con la técnica autobiográfica, la epistolar en *La incógnita*, o las novelas dialogadas *Realidad, Casandra*. El diálogo es una técnica que sobresale, predomina en su obra; así como el monólogo interior, que, a veces combina, con el estilo indirecto; pensemos en *Fortunata y Jacinta, Miau, La de Bringas, La desheredada*, etc.

Inmediatamente se percató de que para comprender la sociedad contemporánea hay que estudiar su pasado. Es el individuo frente a su

sociedad. No es otro el objetivo de sus dos primeras novelas *La Fontana de Oro* (1870), con el referente del “Trienio Liberal” por la semejanza con la España de 1867 (“y en el 67 se me ocurrió escribir *La Fontana de Oro*, libro con cierta tendencia revolucionaria. Lo empecé aquí y lo terminé en Francia”) y *El Audaz* (1871), en la que se retrotraía al año 1804 para ahondar en el héroe revolucionario-*La sombra* (1871) es un cuento novelado, fantástico, en el que aborda la mente humana, y sea el puente entre el Romanticismo y el Realismo-. Con ellas pretende rehumanizar la Historia y propende porque ve en ella el trampolín que le servirá de engarce con la realidad que observa. Quiere intervenir en la lucha ideológica del momento. Se detiene en los estamentos que conforman la sociedad y, sobre todo, en la lucha del individuo en medio de un presente que tiene reminiscencias del pasado. Quiso buscar las raíces de los conflictos; esto le obligó a ejercer una labor periodística de documentación, de estudio de personajes y contexto político.

Pero, pronto, en el ánimo de Galdós subyace la idea de qué tipo de novela puede ser idónea para reflejar y proveer a la sociedad surgida de 1868. Con este propósito esboza la defensa de **una novela realista española** que responda a las exigencias del momento histórico que le tocó vivir. De ahí que dibuje con certero tino el panorama político y social en *Rosalía* (1872)-engarce entre el tratamiento histórico y la realidad contemporánea-*Doña Perfecta*-para combatir el fanatismo, el inmovilismo, la ignorancia-, *Gloria*-intolerancia religiosa; Galdós se adelantó un siglo a las ideas maestras del Concilio Vaticano II-, *Marianela*-entre verdad y mentira, entre ser persona y no serlo, ciencia y analfabetismo; qué injusta fue la naturaleza al devolver la vista a Pablo y no la belleza a Nela-; *La familia de León Roch*-de nuevo combate la intolerancia, exalta el libre pensamiento de León Roch, símbolo de la nueva época-.

En su plenitud novelesca-Galdós las denomina “novelas españolas contemporáneas”- arranca con *La desheredada* (1881)- Pardo Bazán la encomia, **como la primera novela naturalista** en la que destaca su talento magistral “en la expresión de sentimientos y pasiones”- que supone una nueva forma de narrar-**técnica naturalista**-; es cuando el narrador se introduce de lleno en el arte de novelar, que proseguirá con *El amigo Manso* (1882)-la razón como común denominador de sus actos, en la que la

educación asoma como elitista, pero estamos ante una metanovela; una novela que investiga la naturaleza de la novela, la escritura reflexiva o la autoreflexividad, o lo que llamó “nivola” Unamuno-, *El doctor Centeno* (1883), *Tormento* (1884), *La de Bringas* (1884), -según la crítica la novela de alegoría histórica más sólida-, *Lo prohibido* (1884)-el fetichismo de la mercancía, sobre todo la mujer-. Es lo que podemos denominar **su tercera manera de narrar** en la que desaparece la novela de tesis y el narrador se introduce de lleno en la novela. Pero, Galdós no rompe con lo anterior, da un paso más. Recordemos que el Ateneo de Madrid organizó debates en 1881 sobre este tema. Clarín elogió a *La desheredada*, que veía como un naturalismo que despuntaba-“sin seguir las exageraciones teorías y menos las prácticas de ese autor (Zola). Galdós ha estudiado imparcialmente la cuestión y ha decidido, para bien de las letras españolas, seguir en gran parte los procedimientos y atender los propósitos de ese naturalismo tan calumniado como mal comprendido y ligeramente examinado-”. No podemos olvidar las sabias palabras de I. Elizalde: “en esta síntesis de realidad y fantasía, de historia y ficción, los elementos naturalistas están frenados por un potente espiritualismo”. Con esta nueva forma de narrar se depura todo artificio retórico. Clarín estuvo atento al calificarle como “el intérprete del genio nacional”.

Y a propósito del naturalismo, Galdós en el prólogo a *La Regenta*, en la edición de 1901, escribió que fue la “repatriación de una vieja idea”, ya desarrollada en el realismo español. Y pide la restauración del naturalismo conforme a la tradición cervantesca en el que el humorismo tenga cabida.

El **cuarto estrato** narrativo tiene como aserto la interiorización individual de los personajes; pensemos en *Fortunata y Jacinta* (1887)-el enfrentamiento entre el bien y el mal; el deseo y la realidad; es el naturalismo espiritual, es una crítica nítida a la Restauración, con ella termina su ciclo “contemporáneo”-, *Miau* (1888), *La incógnita* (1889), *Torquemada en la hoguera* (1889), *Realidad* (1889), *Ángel Guerra* (1891), *Tristana* (1892)-qué gran novela; en este mismo “blog” escribí “Al dios de las palabras, como desagravio a un desatino que oí”-, *La loca de la casa* (1892). Después **daría un paso más** en el que exalta la voluntad de vivir, más allá del destino; este período abarca *Torquemada en la Cruz* (1893), *Torquemada y San Pedro* (1895). *Nazarín-* no sería ir lejos si pensamos que detrás está la figura de Francisco, el Papa actual en muchos aspectos,

es el retorno del Jesús evangélico; es volver a los orígenes, es combatir el inmovilismo eclesial; que sale cual Quijote a reparar tantas injusticias-, (1895), *Halma* (1895), *Misericordia*- es el fracaso de la Restauración (“al paso que vamos seremos el más grande Hospicio de Europa”. Galdós descendió “a las capas ínfimas de la sociedad matritense”)- (1897), *El abuelo* (1897)-renovación-tradición, juventud-madurez, la verdad de amor como eje de la vida; los afectos más allá de la sangre, es el sentimiento el que triunfa; la estructura dialogal es única para llegar a plantearnos los hijos “ilegítimos”, que no son tales -. Es lo que podemos nombrar **realismo espiritualista**.

El último eslabón narrativo es cuando se aferra y consigue adentrarse en **el sueño de la realidad** como axioma liberalizador con *Cassandra* (1905)- es el bien y el mal; frente a la maldad religiosa la auténtica devoción-. *El caballero encantado* (1909)-atento a la “la voz pavorosa del socialismo”, aparece su republicanismo social-, *La razón de la sinrazón* (1915)-realismo inverosímil, pero con la esperanza de esa transformación que soñó un día-.

*Los Episodios Nacionales* conforman otro momento de la historia novelesca. Es la fusión de Historia y narrativa. Con ellos auscultó la conciencia nacional. En sus *Memorias de un desmemoriado* escribe: “sin saber por qué sí ni por qué no, preparaba una serie de novelas históricas, breves y amenas”. Mesonero Romanos se asombró de la capacidad galdosiana: “sus novelas tienen más vida y enseñanza ejemplar que muchas historias”. El título se lo proporcionó José Luis Albareda, periodista y político liberal. Corría el año 1872. En las cinco series podemos entrever la ideología de Galdós. En ellas traza un período apasionante que va de *Trafalgar* (enero-febrero, 1873) a *Cánovas* (marzo-agosto, 1912, en el que exigía “sed constantes en la protesta, sed viriles...”) en el que observamos la España tradicional por un lado, y por otro, la España del futuro. De esta formaba parte Galdós.

**Notas.** Galdós escribió 77 novelas, 22 obras de teatro, 27 cuentos. No se halla una gran diferencia entre sus obras teatrales y las narrativas. En el teatro plantea los conflictos que observamos en sus novelas; que quede constancia de su dramaturgia como una bocanada de aire fresco.

**Bibliografía (adjunto una bibliografía mínima y todo lo que yo he publicado sobre Galdós).**

Bravo Villasante, C., *Galdós visto por sí mismo*. Madrid, Magisterio Español, 1970

Casalduero, J., *Vida y obra de Galdós*. Madrid, Gredos, 1974

Río, Ángel del, *Historia de la literatura española II*. Madrid, Gredos, 2011

Gullón, R., *Galdós: novelista moderno*. Madrid, Gredos, 1973

Hauser, A., *Historia social de la literatura y el arte*. Madrid, Guadarrama, 1980

Lissorges, Y., (ed.), *Realismo y naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX*. Barcelona, Anthopos, 1988

Montesinos, J.F., *Galdós*. Castalia, 1980

Montesinos, J. F., *Galdós. Estudios sobre la novela español del siglo XIX*. Madrid, Castalia, 1972

Oleza, J., *La novela española del siglo XIX: del parto a la crisis de una ideología*. Valencia, Bello, 1976

**Rebollo Sánchez, F.**, “Rosalía en el primer peldaño de la realidad contemporánea” en *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Galdosianos* (1990). Vol. 1. Las Palmas, Cabildo Insular, 1993, págs. 773-783

- “Ante una nueva concepción del relato galdosiano: *Una industria que vive de la muerte*”. Valladolid-Segovia, Trama y Fondo, 2011. Actas del VI Congreso Internacional de Análisis Textual.

- “El teatro de Galdós” en *Ínsula*, núm. 412, Madrid, 1981, p. 8

- “Rosalía, obra inédita de Galdós” en *Ínsula*, núm. 447, Madrid, 1984, p. 18

- *Las novelas de la primera época de Galdós*. Madrid, Complutense, 1986

- *Novela y Sociedad en Galdós*. Santander, Tantín, 1992
- *Galdós y Misericordia*. Madrid, 1992
- *Cuentos de Galdós* (ed.), Madrid, Akal, 2001
- “Galdós entre la historia y la novela”, *Historia de la Comunicación Social*. Universidad Complutense, 1996, págs. 75-85
- “Estructura de una novela de Galdós: Rosalía” en *Miguel de Cervantes (revista de creación e investigación)*, núm. 5, 1987, pp. 26-33
- “Galdós y La Fontana de Oro en el trienio liberal” en *Ayer es, Cuadernos de Historia*, núm. 3. Madrid, 1991, pp. 29-34
- “Historia e ideología en la obra de Pérez Galdós” en *Historia y Vida*, núm. 278. Barcelona-Madrid, 1991, pp. 28-34
- ”Tratamiento histórico en El Audaz de Pérez Galdós”. en *Ayer es. Cuadernos de Historia*, núm. 5, 1992, pp. 25-32
- ”150 años de Galdós”. REVISTA Más, julio-agosto, 1993, contraportada
- “Novela y realidad en La Fontana de oro” en *Ciencias de la Información*, núm. 7. Madrid. Universidad Complutense, 1993, pp. 127-136, 1993
- ”La tragedia finisecular de Galdós”. En *La revista del CEP*. Madrid, junio de 1994, pp.16-20
- ”Galdós entre la historia y la novela”. En *Historia del Departamento de Comunicación Social*, Madrid, Universidad Complutense, 1996, pp.75-856
- “Al dios de las palabras”, 6 de febrero de 2011, en [felixrebollosanchez.wordpress.com](http://felixrebollosanchez.wordpress.com)
- “¡Ingrata, ingrata, ingrata!”, 25 de febrero de 2011, en [felixrebollosanchez.wordpress.com](http://felixrebollosanchez.wordpress.com)

- “¿Tiene actualidad la obra galdosiana que se estrenó hace cien años?”, 4 de marzo de 2011, en [felixrebollosanchez.wordpress.com](http://felixrebollosanchez.wordpress.com)
- “El Madrid de Galdós en *La Fontana de Oro*”, 1 de febrero d 2012, en [felixrebollosanchez.wordpress.com](http://felixrebollosanchez.wordpress.com)
- “El más grande entre los grandes: Galdós en el María Guerrero”, 22 de noviembre de 2012, en [felixrebollosanchez.wordpress.com](http://felixrebollosanchez.wordpress.com)
- “Desagravio al más grande después de Cervantes: Pérez Galdós”, 3 de diciembre de 2013, en [felixrebollosanchez.wordpress.com](http://felixrebollosanchez.wordpress.com)
- “Ante una novela de Javier Marías”, 14 de abril de 2014, en [felixrebollosanchez.wordpress.com](http://felixrebollosanchez.wordpress.com)
- “¿Cómo es posible que todo un profesor me diga que ‘Galdós es pasado’?”, 19 de julio de 2014, en [felixrebollosanchez.wordpress.com](http://felixrebollosanchez.wordpress.com)

Zambrano, M., *La España de Galdós*. Madrid, Taurus, 1959

Rodríguez-Puértolas, J., *Galdós: burguesía y revolución*. Madrid, Turner, 1975

Shoemaker, W., *Estudios sobre Galdós*. Madrid, Castalia, 1980

VV. AA., *Historia social de la literatura española (en lengua castellana)*. Vol. II. Madrid, Akal, 2000



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/).